

Recibido: 3 de noviembre de 2025

Publicado: diciembre de 2025

pp.57-67

LA CONSTRUCCIÓN DEL CIVISMO MORAZANISTA EN LA REVISTA ARIEL (1964-1968)

Por: Juan Pablo Bustillo Ramírez¹

RESUMEN

Este estudio analiza la reinterpretación del pensamiento cívico de José Francisco Morazán en la *Revista Ariel* (1964-1968), dirigida por el intelectual hondureño Medardo Mejía, como un esfuerzo por rescatar los valores republicanos y la conciencia ciudadana en el contexto centroamericano del siglo XX. A partir de un enfoque cualitativo-hermenéutico, se examinan los discursos publicados en la revista que exaltan la figura de Morazán como patriota, libertador y demócrata, con el propósito de comprender cómo su legado se transforma en un proyecto educativo, ético y político orientado a la formación del ciudadano moderno.

La metodología emplea dos niveles de análisis: los micromoldes hermenéuticos, centrados en las estructuras discursivas y valores axiológicos y los macromoldes teóricos, que vinculan los textos con las corrientes ideológicas del liberalismo, el humanismo, el marxismo crítico y el antiimperialismo latinoamericano. Los resultados revelan que la *Revista Ariel* constituye una tribuna de resistencia intelectual frente a las narrativas conservadoras y clericales, reafirmando el pensamiento morazanista como un modelo de civismo, soberanía y justicia social.

Asimismo, el estudio evidencia la vigencia del proyecto educativo morazanista, retomado en el siglo XX a través de la escuela morazánica, como una “revolución moral” basada en la educación para la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos. En este sentido, la obra de Mejía rescata la dimensión ética y pedagógica de Morazán, proyectándola hacia la formación de ciudadanos críticos, solidarios y conscientes de su papel en la transformación social.

Se concluye que el pensamiento morazanista, más que un legado histórico, constituye un proyecto permanente de nación que articula educación, ética y política en función de la soberanía y la justicia. La reinterpretación de Morazán en la *Revista Ariel* reafirma su papel como símbolo de resistencia cultural y como guía para la construcción de una ciudadanía democrática, libre y comprometida con la unidad centroamericana.

Palabras clave: Civismo, Patriotismo, Revista Ariel, Democracia, Francisco Morazán

¹ Licenciado en Historia. Secretaría de Educación (SEDUC)/Dirección de Historia y Patrimonio (DIHIPA)/Instituto de Estudios Morazanicos (IEM). Juan.bustillo@se.gob.hn . <https://orcid.org/0000-0003-1092-308X>

THE CONSTRUCTION OF MORAZANIST CIVICISM IN ARIEL MAGAZINE (1964-1968)

ABSTRACT

This study analyzes the reinterpretation of José Francisco Morazán's civic thought in *Revista Ariel* (1964–1968), directed by the Honduran intellectual Medardo Mejía, as an effort to recover republican values and civic consciousness within the Central American context of the twentieth century. Through a qualitative and hermeneutic approach, the research examines the discourses published in the magazine that exalt Morazán as a patriot, liberator, and democrat, in order to understand how his legacy evolved into an educational, ethical, and political project aimed at shaping the modern citizen. The methodology employs two complementary analytical levels: hermeneutic micromodels, focused on discursive structures and axiological values, and theoretical macromodels, which link the texts to the ideological currents of liberalism, humanism, critical Marxism, and Latin American anti-imperialism. The findings reveal that *Revista Ariel* functioned as an intellectual platform of resistance against conservative and clerical narratives, reaffirming Morazanist thought as a model of civility, sovereignty, and social justice.

Furthermore, the study highlights the relevance of the Morazanist educational project, reinterpreted in the twentieth century through the Morazanic School, conceived as a “moral revolution” grounded in education for freedom, democracy, and respect for human rights. In this sense, Mejía's work rescues the ethical and pedagogical dimensions of Morazán's legacy, projecting them toward the formation of critical, solidarity-driven citizens aware of their role in social transformation.

It is concluded that Morazanist thought, more than a historical legacy, constitutes a permanent national project that integrates education, ethics, and politics in defense of sovereignty and justice. The reinterpretation of Morazán in *Revista Ariel* reaffirms his role as a symbol of cultural resistance and as a guiding figure for the construction of a democratic, free, and united Central America.

Keywords: Civics, Patriotism, Ariel Magazine, Democracy, Francisco Morazán.

Introducción

El estudio del pensamiento cívico de José Francisco Morazán y su reinterpretación en la *Revista Ariel* (1964-1968) constituye una oportunidad para comprender la formación de la ciudadanía y los valores republicanos en Centroamérica. Su concepción del buen ciudadano, basado en los principios del liberalismo, la democracia y la soberanía, ha trascendido las fronteras temporales, convirtiéndose en un referente ético, político y educativo que guía la reflexión sobre la identidad nacional hondureña. En la segunda mitad del siglo XX, la *Revista Ariel* se erige como un espacio privilegiado para la reinterpretación del pensamiento morazánico, bajo la mirada crítica y pedagógica de Medardo Mejía, quien no solo defendió el legado histórico de Morazán, sino que proyectó sus valores hacia la formación de ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con la justicia social.

Este estudio se centra en el análisis hermenéutico de los artículos publicados en la *Revista Ariel* entre 1964 y 1968, con el objetivo de identificar cómo se construyen los discursos sobre Morazán como patriota, libertador y demócrata y cómo estos discursos promueven una educación cívica orientada al civismo, la ética y la participación ciudadana. La investigación se inscribe en un enfoque cualitativo-interpretativo que articula dos niveles de análisis: los micro-moldes hermenéuticos, para examinar estructuras discursivas, valores axiológicos y referencias simbólicas. De igual manera, se utiliza los macromoldes teóricos, que permiten situar los textos dentro de las corrientes ideológicas y políticas que atraviesan el pensamiento centroamericano, como el liberalismo, el humanismo y el antiimperialismo.

En este marco, la *Revista Ariel* no solo rememora la historia del héroe continental, sino que también proyecta una visión educativa y moral capaz de enfrentar las carencias democráticas y la dependencia ideológica que marcaron al país durante el siglo XX. Así, el pensamiento morazánico se configura como un proyecto de formación integral que articula historia, ética y política y que ofrece un modelo para comprender cómo la educación, la memoria histórica y

la conciencia cívica pueden ser instrumentos de transformación social y de fortalecimiento de la identidad nacional.

1. Problema de investigación

El intelectual Mejía estaba interesado por conservar el pasado del heroísmo y los personajes políticos que lucharon por tener una mejor Honduras, al igual que su predecesor Froylán Turcios. En esa misma línea de pensamiento, el filósofo francés Paul Ricoeur señala que: «En efecto, lo que el olvido evoca en esta encrucijada es la aportación misma que está en el origen del carácter problemático de la presentación del pasado» (Ricoeur 2003, 324). Esta reflexión sugiere que la memoria histórica y, por extensión, la interpretación del legado morazanista, se enfrenta constantemente a la tensión entre recordar y olvidar, una dualidad que condiciona la manera en que las sociedades reconstruyen su identidad y sus valores cívicos.

El centro protagónico de esta investigación, se realiza en el análisis discursivo de la *Revista Ariel* que proyecta el civismo de Francisco Morazán. Tomando como referencia la interrogante siguiente:

- ¿Cómo se configura el pensamiento cívico de José Francisco Morazán en los discursos de la *Revista Ariel* (1964-1968) y qué propósitos políticos y culturales se derivan de su reinterpretación en el contexto hondureño de mediados del siglo XX?

De igual manera esta interrogante propone otras preguntas:

- ¿Dentro de la *Revista Ariel*, de qué forma se presenta la narrativa patriótica, cívica y republicana?
- ¿Qué factor ideológico primó en la presentación de los ensayos?
- ¿Qué factores fueron preponderantes en la clase letrada para señalar los atributos del héroe unionista?

La reflexión teórica y metodológica se construye a partir de los artículos publicados en la *Revista Ariel* entre 1964 y 1968, escogidos a partir de su enfoque cívico, político, ético de Francisco Morazán. De cierta forma, su presentación está basada en la conmemoración, homenajes,

discursos y análisis históricos que determinan al héroe continental como símbolo de patriotismo y civismo.

2. Estrategia metodológica

La investigación adopta un enfoque cualitativo interpretativo sustentando en el método hermenéutico. El análisis se centra en artículos seleccionados de la *Revista Ariel* (1964-1968) que abordan explícitamente la figura de Morazán, su legado cívico, valores y su dimensión política.

Para la interpretación se emplearon dos niveles analíticos complementarios, articulados entre el plano textual y contextual:

- Micromoldes hermenéuticos. Orientados al examen minucioso de las estructuras discursivas, los campos semánticos, los valores axiológicos y las referencias simbólicas presentes en los textos. Este nivel permite comprender cómo el lenguaje configura significados sobre el civismo, la nación y la moral pública, a partir de categorías culturales del pensamiento morazanista.
- Macromoldes teóricos. Dirigidos a situar los discursos dentro de las corrientes ideológicas y tradicionales intelectuales que los atraviesan, como liberalismo progresista, el marxismo crítico, el antiimperialismo latinoamericano y el humanismo democrático. Este nivel posibilita establecer vínculos entre el pensamiento de los autores y las dinámicas sociopolíticas que marcaron la segunda mitad del siglo XX en Honduras².

Esta estrategia metodológica, al integrar ambos planos de análisis, permite identificar continuidades, rupturas y resignificaciones en la construcción del civismo morazanista desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Asimismo, revela las mediaciones ideológicas, estéticas y pedagógicas que operan en el discurso intelectual hondureño, mostrando cómo la figura de Morazán se transforma en un símbolo de resis-

tencia, educación moral y proyecto republicano inconcluso.

3. Marco teórico

Es necesario hacer un análisis profundo que permita comprender el tema de los valores desde diversos elementos contextuales, considerando que se trata de un concepto amplio y polisémico. Este estudio debe de partir del reconocimiento de la carencia de valores democráticos en determinados períodos históricos, frente a la imposición del poder y la fuerza como mecanismo de control social. No obstante, también debe rescatar los esfuerzos orientados a promover otros principios vinculados al buen vivir y a la formación integral del ciudadano.

El siglo XX constituye un período particularmente complejo en la historia contemporánea, marcado por las luchas en favor de los derechos humanos, la equidad y la participación política de las mujeres. A pesar de los avances, persiste una deuda histórica respecto a su protagonismo en la toma de decisiones y en las acciones estatales de incidencia social. Especialmente en la segunda mitad del siglo XX, se intensifica las demandas y conquistas sociales en favor de una ciudadanía más justa, democrática y participativa³.

En un sentido propio, el humanismo que se expandió en Europa y América desde el renacimiento encuentra plena vigencia en el siglo XIX, especialmente en torno a la discusión sobre el concepto del buen ciudadano. Para Francisco Morazán, ser un ciudadano ejemplar significaba respetar los principios del republicanismo y los valores heredados del enciclopedismo y la ilustración. Los ideales liberales se concebían como un estímulo para la práctica del civismo, los principios democráticos y las buenas costumbres. Los valores políticos inspirados en las revoluciones francesa y estadounidense representaron, sin duda, una guía fundamental para el pensamiento unionista centroamericano. En ese sentido, el pensamiento morazánico fundamental la condición de ciudadanía en los princi-

² Rodrigo Losada Lora y Andrés Casas Casas, Enfoques para el Análisis Político: Historia, epistemología y perspectiva de la ciencia política (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2010), 291.

³ Isabel Carrillo Flores, Género y educación en valores. Otras miradas 4, núm. 1 (2004): 20-29. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18340103>

pios liberales⁴.

Para comprender la vigencia y la dinámica de los valores morazánicos en el siglo XXI, es necesario analizar la propuesta de la escuela morazánica impulsada durante el gobierno de Carlos Roberto Reina. Esta iniciativa sentó las bases para una reflexión profunda sobre la formación de valores en la sociedad hondureña, especialmente desde una perspectiva cívica y ética inspirada en el pensamiento de Francisco Morazán. En este contexto, Rigoberto Gómez Madrid desarrolla un debate relevante al señalar los contenidos que deben de enseñarse en las escuelas y el papel que los valores desempeñan en la construcción de ciudadanía comprometida. Su propuesta se sustenta en una “revolución moral”, entendida como un proceso de renovación ética y educativa, en el que la escuela morazánica debe asumir las siguientes orientaciones fundamentales:

Es de calidad para la vida productiva; está centrada en los valores éticos y cívicos; Educa en, por y para la democracia; Está comprometida en una acción social transformadora, propiciando la participación de la comunidad en la educación; Es capaz de innovación pedagógica y renovación permanente; Educa en el respeto, defensa y vigencia de los derechos humanos; Educa para la preservación de la naturaleza; Forma para el fortalecimiento de la identidad, la independencia, la soberanía nacional y la integración regional; Formula un planteamiento propio con raíces en la historia, la realidad y la tendencia del desarrollo de la sociedad hondureña; orienta los esfuerzos de la cooperación internacional en atención a las prioridades educativas de la nación; Está centrada en el aprendizaje, necesidades e intereses del alumno; desarrolla habilidades, conocimientos y actitudes en el alumno; Propicia el dominio del método científico, el desarrollo del pensamiento creador y la innovación tecnológica; Amplia la cobertura, disminuye los índices de deserción, reprobación, marginalidad escolar, mejora del rendimiento de los

alumnos y el grado de escolaridad nacional; y prepara para el aprovechamiento del tiempo libre, en el arte y el deporte para la formación integral⁵.

En concordancia con los principios de la escuela morazánica y su propósito de impulsar una “revolución moral”, la educación que esta propone se caracteriza por una formación integral, orientada al desarrollo de los valores éticos, cívicos y democráticos. Se trata de una educación de calidad para la vida productiva, centrada en el ser humano y en su papel activo dentro de la sociedad. Esta concepción educativa no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que busca educar para la democracia, promoviendo una acción social transformadora que fomente a la comunidad en los procesos educativos.

Asimismo, la escuela morazánica se compromete con la innovación pedagógica y la renovación constante, educando en el respeto y la defensa de los derechos humanos, la preservación del medio ambiente y la formación de una identidad nacional sólida basada en la independencia, la soberanía y la integración regional. Desde esta perspectiva, la educación se convierte en un medio para fortalecer los valores morazánicos de libertad, justicia y unidad centroamericana, formulando un proyecto pedagógico con raíces en la historia y realidad nacional.

Desde otra perspectiva, la escuela morazánica busca una educación centrada en el alumno, en sus necesidades e intereses, que desarrolle sus habilidades, conocimientos y actitudes mediante el pensamiento científico, la creatividad y la innovación tecnológica. A la vez pretende ampliar la cobertura educativa, reducir la deserción y la reprobación elevando la calidad del aprendizaje. Finalmente, promueve la formación integral del individuo a través del arte, el deporte y el aprovechamiento del tiempo libre, reafirmando el ideal morazánico de un ciudadano pleno, libre y comprometido con el bienestar colectivo.

⁴ Claudio Roberto Perdomo I., María Eugenia Ramos y Óscar Flores Cruz, “Homenaje universitario a Francisco Morazán” (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1994), 19, 21.

⁵ Rigoberto Gómez Madrid, La escuela morazánica: una apreciación crítica (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1994), 14, 15.

Otro tema central que debe de abordarse con seriedad, es el papel de los educadores en la enseñanza de los valores cívicos y su relación con la estructura y la superestructura ideológica de la sociedad. Estas estructuras responden directamente a las condiciones materiales y a la dependencia extranjera, factores que han contribuido a desarticular el proyecto de Estado-nación impulsado por Francisco Morazán y José Cecilio del Valle. La pérdida del control sobre los medios de producción y el patrimonio nacional, producto del dominio del capital extranjero, ha generado una crisis en la formación de valores cívicos y nacionales⁶.

En ese sentido, Filándér Díaz Chávez plantea un enfoque orientado a desmontar las viejas formas de dominación, proponiendo que el cambio solo puede lograrse mediante el surgimiento, dentro del Estado soberano, de una clase social capaz de ejercer un papel dominante en los ámbitos político, social, económico y hegemónico dentro del espacio educativo y cultural de la nación. Su planteamiento se sintetiza en la necesidad de construir una “conciencia social nacional de la clase burguesa”, que impida la imposición de modelos culturales ajenos a la identidad hondureña y recupere los valores propios de la soberanía y la autodeterminación⁷.

Desde la perspectiva de Longino Becerra, la educación y la formación en valores han sido objeto de manipulación a través de la desinformación y la imposición de una ideología de sometimiento. Así, se busca controlar a la colectividad orientando los valores hacia aquellos que favorecen los intereses de los grupos dominantes de la economía. Este modelo de educación, sustentado en un dogma pedagógico, responde a la necesidad de mantener intactas las estructuras sociales y económicas que perpetúan la desigualdad y la dependencia.

Frente a ello, el pensamiento morazanista propone una educación emancipadora, capaz de despertar la conciencia crítica y fortalecer los valores de soberanía, justicia y libertad. La

historia nacional demuestra que los verdaderos próceres como Francisco Morazán, nunca se sometieron a los intereses imperiales, sino que defendieron con firmeza la autodeterminación de los pueblos, en consecuencia, la tarea educativa debe de recuperar ese legado ético y patriótico, orientando la enseñanza hacia la formación de ciudadanos libres, solidarios y comprometidos con la transformación de su nación. Al respecto, Becerra afirma:

La historia nacional se enseña, salvo las obligaciones excepciones, como una descripción de hechos ocurridos en el pasado, sin vínculos con el presente y el futuro del país. A los muchachos, tanto de primaria como de secundaria, se les obliga a recitar fechas y sucesos que no tienen un valor significativo para ellos, por lo cual las clases correspondientes se vuelven tediosas, cansinas. Una ciencia tan viva, tan profundamente humana como es la historia, se torna ante los ojos de los alumnos como un paseo aburridor por los cementerios, ya que se trata de estudiar el pasado como pasado y no como una acumulación de la vida social⁸.

Lo anterior evidencia el carácter rígido y poco dinámico con que tradicionalmente se han abordado las ciencias del pasado, así como la manera en que el sistema educativo ha sido estructurado y planificado para cumplir una función limitada de la sociedad: la de reafirmar el papel de las élites dominantes y reproducir sus valores conformes a los intereses de cada grupo oligárquico. En ese contexto, los valores cívicos, morales, éticos y democráticos quedan relegados a un segundo plano, sin una verdadera orientación hacia la formación de ciudadanos comprometidos con el bien común y el fortalecimiento social. En consecuencia, la enseñanza pierde su potencial transformador y se distancia del ideal morazanista de una educación liberadora y participativa. Sobre esta problemática, Longino Becerra ofrece una reflexión significativa al señalar:

Igual camino sigue la enseñanza de las asignaturas de cívica y política en los ni-

⁶ Filándér Díaz Chávez, *Patrimonio, identidad y escuela morazánica*, (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1995), 27.

⁷ *Idem*, 31.

⁸ Longino Becerra, *Ideas pedagógicas de Morazán: Vigencia de la educación popular* (Tegucigalpa: Editorial BAKTUN, 2010), 168, 169.

veles medios y superior, respectivamente. En el primero de estos niveles se emplea una serie de textos para los tres años que comprende el mismo, en los cuales los temas referentes al Estado, la democracia, la patria, el patriotismo, la sociedad civil, el gobierno, etc., son tratados de forma vaga, general, sin referirlos en ningún momento a la experiencia histórica de Honduras (...) Por supuesto, con semejante método de enseñar las materias cívicas, es decir, un método acientífico y memorista, no es posible formar más que un solo tipo de ciudadano: el afirmativo y satisfecho con el orden político impuesto por grupos cuyo único interés consiste en enriquecer a costa de todos los hondureños⁹.

A partir de esta reflexión, se evidencia una grave carencia de valores democráticos y patrióticos dentro del sistema educativo. La ausencia de un sentido histórico y de una educación cívica crítica conduce a la pérdida de identidad nacional, a la aceptación pasiva de las desigualdades y a la debilidad de la conciencia ciudadana. En contraposición, el pensamiento morazanista propone una educación liberadora, comprometida con una justicia social, la soberanía y la formación de ciudadanos activos, capaces de cuestionar las estructuras de dominación y participar en la transformación de su entorno. Recuperar los valores del civismo, la ética el patriotismo consciente y la participación democrática significa, en ese sentido, retomar el proyecto de nación iniciado por Francisco Morazán, donde la educación debe ser el medio para la emancipación individual y colectiva.

Agregando a lo anterior, es importante señalar que los momentos de guerra y paz en la historia de los pueblos están determinados por múltiples circunstancias políticas, sociales y económicas. En toda reflexión sobre valores en la cultura de una nación, resulta indispensable estudiar su historia, su idiosincrasia y los procesos que han configurado su identidad. Desde la perspectiva morazanista, los valores cívicos no son simples normas de conducta, sino principios al bien común, la libertad y la justicia so-

cial. Como señala Enrique Aguilar Paz (1998, 31), "Morazán no era un mercenario. Fue su patriotismo y sus convicciones cívicas los que secundariamente lo llevaron a la acción militar", lo que implica que la educación debe de inspirarse en ese ideal emancipador.

En la educación, en su sentido más profundo, debe de crearse espacios de diálogo, participación y comprensión mutua, donde el civismo se exprese como una práctica cotidiana y no un discurso impuesto. No se trata, como bien advierte Longino Becerra (2010, 172), de que el maestro se convierta en una autoridad vertical que dicta verdades incuestionables, sino que promueva una conciencia crítica y participativa en sus estudiantes, capaces de cuestionar las estructuras de poder y de transformar la realidad nacional.

4. Resultados y discusiones

Es fundamental aportar la dimensión cívica que se construyó desde la *Revista Ariel*, en ese caso podemos hacer notar representaciones de Morazán. Desde su fundamento como un hombre de grandes dimensiones éticas y morales que anidan correspondientemente a un ciudadano comprometido con la nación hondureña, desafiando a las élites conservadoras. En esa perspectiva, dividimos al héroe en tres personificaciones: El Morazán patriota, El Morazán de la libertad y, por supuesto, el Morazán demócrata.

4.1. El Morazán patriota

En la visión de Francisco Morazán, era fundamental crear las condiciones de integridad centroamericana. Por esa razón, se fundamenta la guerra civil de 1827-1829 que restituye el orden constitucional de la región¹⁰. El patriotismo de Morazán, demostró continuamente la lucha contra las élites separatistas. En todo momento luchó contra el imperio británico que quería controlar las costas y la explotación de la madera. La *Revista Ariel* menciona que las injurias que se hacen a Morazán, es porque no conocen el camino recorrido de un verdadero revolucionario.

⁹ Becerra, Ideas pedagógicas, 169, 170.

¹⁰ Medardo Mejía, Morazán hereda un "mensaje anticolonialista". Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, marzo de 1965, 5-6.

Desde las páginas de la *Revista Ariel*, se hizo un homenaje póstumo que dio criterios valiosos sobre la defensa de las cualidades de José Francisco Morazán, íntegramente se compartió los pensamientos de Lorenzo Montufar con su obra *El general Morazán* que sobresale la historia desde una perspectiva positivista en conmemoración de los primeros 100 años de su asesinato en 1842. Lo significativo de la obra, es resaltar la conexión que tiene la historia patria con los problemas mundiales que existen en el contexto del siglo XIX, entre la lucha del feudalismo y el capitalismo como nueva forma de construcción económica.

La obra de Montufar muestra a Morazán como el luchador por la libertad de conciencia, defensa de la soberanía, igualdad política, educación pública y laica, libertad económica, la democracia y la consolidación de una república. Es importante mencionar que hay una estructura del liberalismo como proyecto revolucionario en la época. Es decir que en el siglo decimonónico es una lucha entre el pensamiento liberal y el conservador.

En ese sentido, el intelectual Mejía, que cierra la obra de Montufar desde enero de 1965 a junio del mismo año, haciendo la siguiente aseveración:

El doctor Lorenzo Montufar fue un guatemalteco de la centuria pasada. Hijo de ilustres familias chapinas, abrazó la causa del liberalismo, que tenía médula revolucionaria en aquel tiempo. Así pudo encontrar en Francisco Morazán la personificación del genio militar, la plasmación de las ideas progresistas en el gobierno federal, la más pura encarnación del patriotismo centroamericano y tomando como antecedente y como ejemplo, propagó el morazanismo en la tribuna, en la prensa y en el libro, hasta llegar a hacer conciencia morazánica en Guatemala y en Centro-América¹¹.

Es decir que hay un interés por dimensionar la figura de José Francisco Morazán y en una carta a Clemente Marroquín, menciona lo siguiente:

Para terminar y como patriota hondureño y centroamericano, permítame que le prohíba la insistencia de comparar a Francisco Morazán, de resplandores istmeños, continentales y mundiales, con los entreguistas de los “treinta años”, con Rafael Carrera, dictador; con Pedro Aycinena, Ministro de Relaciones Exteriores, negociante, y con los diputados que ratificaron el Tratado de la entrega. La honradez insigne le aconseja publicar esos documentos en su periódico, para que la grotesca imagen de Rafael Carrera se vuelva más aborrecible en presencia de los pueblos centroamericanos¹².

Lo anterior es una defensa contundente de Francisco Morazán. Medardo Mejía, con un profundo sentimiento, establece que los conservadores siguen vigentes y quieren desaparecer la figura de un hombre patriota y cívico que luchó por la soberanía y el respeto al Estado de Derecho. No hay duda de que los elementos integradores antiimperialista del pensamiento morazánico hace notar un relato contra la narrativa de las dictaduras.

4.2. Morazán de la libertad

Desde la perspectiva de la lucha por el liberalismo en el campo ideológico, hay una disputa por la narrativa conservadora y una del liberalismo que apunta contra los detractores de Morazán en su figura como defensor de la libertad. La *Revista Ariel* con su ensayo *Morazán, semidios de Centroamérica, y Roedores de la gloria* por Clemente Marroquín Rojas y *Su folleto*¹³, el texto pone de manifiesto cómo Rojas, de manera equivocada, presenta a Francisco Morazán como un líder conservador y autoritario.

Sin embargo, el análisis demuestra precisamente lo contrario; la profunda vocación cívica, liberal y democrática que caracterizó al héroe hondureño. En el mismo editorial se evidencian también otros juicios provenientes del ámbito militar y del poder clerical, los cuales adoptan

¹² Mejía..., Punto Final..., 7.

¹³ Artículo tomado de “El Redactor” Oficial N° 42, Comayagua septiembre 30 de 1842. Coronado Chávez. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, diciembre de 1964, 17-18.

¹¹ Medardo Mejía. Punto Final. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, febrero de 1965, 7.

una postura conservadora frente al proyecto reformista de Morazán. Lejos de ser un tirano, Morazán se revela como un extraordinario defensor de la libertad, la razón y la soberanía del pueblo centroamericano, valores que sostuvieron su visión de una república justa y unida.

Si hablamos de la lucha por la libertad, el antecedente más claro se da en la coyuntura contra Manuel José Arce. De cierta manera se hace hincapié al igual que el intelectual Livio Ramírez, sobre la importancia de la Batalla de La Trinidad, deja un marcado liderazgo que trasciende más allá de un hombre de armas, por el contrario, refleja un genio en el campo de batalla con benevolencia hacia sus enemigos. Pero la guía para determinar como último recurso el uso de las armas. En el artículo de la *Revista Ariel*, refleja un hombre pensante, estadista y un héroe continental que defendió en todo momento, la estructura estatal de la recién creada Federación de Centroamérica¹⁴.

Hay otros campos que destacar, para modelar el genio de Morazán y su acercamiento con el pueblo. El título del ensayo *Morazán en el cuadro del artista Álvaro Canales*¹⁵, aviva a un héroe cercano a la clase proletaria que evidencia un mandatario luchando por las grandes causas del pueblo centroamericano. Siendo un hombre de fuerte visión en sus manuscritos que establecen el pensamiento vivo de un revolucionario con sus dos obras escritas que dejó para la posteridad: *Manifiesto de David* y el *Testamento*. Sin duda, reflejan un alto compromiso con los ciudadanos de la federación. De cierta manera, se reconoce que desde la estética y el arte se puede influenciar patrones culturales y patrióticos. La cercanía del retrato con los más desposeídos deja una imagen que remarca la necesidad de las clases populares.

Es primordial establecer, que se da una construcción del pensamiento de Morazán; representa los anhelos más importantes de la revolución educativa, todavía en el siglo XX, sus ideas seguían teniendo un asidero intelectual.

Francisco Morazán Quesada¹⁶, representa los más altos valores de civismo, aunque su cuerpo pasó al infinito de la eternidad, sus pensamientos siguen dando materia prima en las ideas avanzadas sobre la verdadera construcción de la patria y tan necesarios para cambiar el modelo extractivista y de saqueo que se luchaba en el siglo XX. Mejía, como un constructor de la idea antiimperialista, sin duda que Morazán cumple con el ideal y la figura a trascender en la lucha de Latinoamérica en el contexto de la *Guerra Fría*¹⁷.

4.3. Morazán demócrata

La *Revista Ariel* recupera un discurso de notable erudición que la historia revive en cada momento político de la nación hondureña. El discurso de Álvaro Contreras¹⁸, a mi parecer, es el pensamiento con mayor dimensión política en la historia del pensamiento morazánico. Los atributos que expone el intelectual son una pieza extraordinaria, pero solo recuperamos los elementos que evidencian la labor demócrata del héroe unionista:

El general Morazán emprende primero la reivindicación de las prerrogativas y derechos de los estados federales; prerrogativas y derechos inicuaamente conculcados en Honduras por el poder nacional, confundidos por entonces en intereses y pasiones con el enemigo secular de la libertad. (...) Ningún héroe, ningún patriota, ningún repúblico, ha muerto con más fe que Morazán en el progreso indefinido de la libertad¹⁹.

Es importante destacar que cada poesía, cuento, drama, dentro de la *Revista Ariel* era una aproximación de reconocer el extraordinario papel de Morazán en la patria centroamericana, con un lineamiento de construir un demócrata en su praxis política. Para Medardo Mejía, la labor intelectual transcendía la simple

¹⁴ Martín Alvarado R., La Batalla de La Trinidad. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, noviembre de 1965, 7-10.

¹⁵ Medardo Mejía. Morazán en el cuadro del artista Álvaro Canales. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, abril de 1967, 4.

¹⁶ Medardo Mejía. Carrera, o la breve historia de un traidor. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, mayo de 1965, 2-3.

¹⁷ Medardo Mejía. El historiador criollo. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, diciembre de 1964, 2-3.

¹⁸ Medardo Mejía. Discurso de Álvaro Contreras. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, septiembre de 1967, 12.

¹⁹ Medardo Mejía. Discurso de Álvaro Contreras. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, septiembre de 1967, 12.

participación en los debates políticos frente a los sectores conservadores de Honduras. Su compromiso con la palabra escrita y con la enseñanza universitaria lo convirtió en un abandonado del civismo, la democracia, la dignidad y el patriotismo, valores que consideraba esenciales para la regeneración moral de la nación. En sus ensayos, Mejía asumió el legado de Francisco Morazán como guía ética y política, defendiendo la soberanía, la justicia social y la educación como pilares del ciudadano libre y consciente.

Su inteligencia moral y su valentía intelectual lo posicionaron como uno de los pensadores más respetados del siglo XX hondureño. Desde las aulas y las páginas de la *Revista Ariel*, promovió un humanismo activo y comprometido, orientado a liberar la conciencia nacional del dogmatismo y la dependencia ideológica. Esa tarea lo llevó a convertirse en un enciclopedista moderno, heredero del espíritu del renacimiento, la ilustración y el romanticismo, corrientes que inspiraron su sensibilidad estética y su vocación pedagógica.

Cada uno de sus escritos revelan un tono sencillo, pero profundamente educativo, como si dirigiera a una escuela popular al servicio del pueblo, donde el saber es instrumento de emancipación. Su pensamiento cívico se nutre del ideal morazanista de igualdad, unión y libertad, al mismo que incorpora una visión crítica sobre la lucha de la clase trabajadora y los sectores subalternos, entendiendo la educación como el camino más seguro hacia la justicia social y la soberanía nacional²⁰.

La independencia y el debate de la verdadera Independencia, era un continuo reclamo a las autoridades que mostraban un servilismo a los embajadores de turno que representaban a Estados Unidos. El proceso de encontrar las condiciones económicas, sociales y políticas para el desarrollo de Honduras, sin exportar revoluciones, sino más bien tener como teoría revolucionaria a los intelectuales nacidos en la patria morazánica, era un continuo recordatorio en los escritos de la *Revista Ariel*. En cada momento,

miramos la exaltación de hondureños valiosos, que, con valores cívicos y morales, deberían de ser permanentemente los símbolos de la libertad.

Conclusiones

El análisis de la *Revista Ariel* revela que el pensamiento morazanista, reinterpretado por Medardo Mejía y otros intelectuales de mediados del siglo XX, constituye una fuente viva de civismo, ética republicana y conciencia nacional. A través de sus ensayos, discursos y homenajes, se reconstruyen una imagen de Francisco Morazán no solo como héroe militar o figura política, sino como un símbolo moral y pedagógico de la nación centroamericana. Morazán encarna la síntesis entre la acción y el pensamiento, entre la libertad política y la responsabilidad cívica, proyectando una visión de ciudadanía basada en la razón, la justicia y la dignidad humana.

La *Revista Ariel*, en ese sentido, cumple una función transcendental, se convierte en tribuna de resistencia intelectual frente al dogmatismo, la dependencia y las narrativas conservadoras que intentaron silenciar el proyecto emancipador de Morazán. En sus páginas, Medardo Mejía no se limita a exaltar la figura del héroe, sino que la actualiza, la convierte en una herramienta para formar ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con la transformación democrática del país. Su escritura, impregnada de humanismo y rigor moral, traduce el ideario morazanista en un lenguaje educativo que busca devolver al pueblo el derecho a pensar, decidir y construir su destino.

De esta forma, el morazanismo trasciende su tiempo histórico para convertirse en un proyecto permanente de nación. Su esencia democrática, su fe en la educación como motor del cambio y su defensa de la soberanía siguen siendo pilares para enfrentar los desafíos contemporáneos. La integración de los valores morazánicos en la enseñanza, la cultura y la vida pública no responde a una nostalgia del pasado, sino a la necesidad de reafirmar una ética cívica activa, comprometida con el bien común y la justicia social.

²⁰ Medardo Mejía. El olvido de Morazán. *Revista Ariel* - Tercera Etapa. Tegucigalpa, agosto de 1967, 1.

En última instancia, la herencia de Francisco Morazán y la labor de Medardo Mejía confluyen en una misma inspiración: la construcción de una ciudadanía libre, solidaria y consciente de su papel histórico. Recuperar ese ideal significa revalorizar la educación como acto liberador, la historia como ciencia viva y el civismo como práctica cotidiana. Así, el pensamiento morazanista no solo ilumina el pasado, sino que orienta el porvenir de Honduras y de Centroamérica hacia una sociedad más justa, democrática y unida bajo el signo de la libertad y dignidad humana.

Bibliografía

- Aguilar Paz, Enrique. *El otro Morazán el desconocido*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1998.
- Alvarado R., Martín. *La Batalla de La Trinidad*. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, noviembre de 1965, 7-10.
- Becerra, Longino. *Ideas pedagógicas de Morazán: Vigencia de la educación popular*. Tegucigalpa: Editorial BAKTUN, 2010.
- Carrillo Flores, Isabel. *Género y educación en valores*. *Otras Miradas*, 2004: 4 (1), 20-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18340103>
- Chávez, Coronado, *Revista Ariel* - Tercera Etapa, Tegucigalpa, diciembre de 1964, 17-18.
- Díaz Chávez, Filánder. *Patrimonio, identidad y escuela morazánica*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1995.
- Gómez Madrid, Rigoberto. *La escuela morazánica: una apreciación crítica*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1994.
- Losada Lora, Rodrigo y Casas Casas, Andrés. *Enfoques para el análisis político: Historia, epistemología y perspectiva de la ciencia política*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- Mejía, Medardo, Carrera, o la *Breve historia de un traidor*. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, mayo de 1965, 2-3.
- Mejía, Medardo, Discurso de Álvaro Contreras. *Revista Ariel* - Tercera Etapa. Tegucigalpa, septiembre de 1967, 12.
- Mejía, Medardo, *El general Francisco Morazán* (Lorenzo Montufar). Revista Ariel - Tercera Etapa. Enero a julio de 1965.
- Mejía, Medardo, Morazán Hereda un “mensaje anticolonialista”. *Revista Ariel* - Tercera Etapa. Tegucigalpa, marzo de 1965, 5-6.
- Mejía, Medardo, Punto final. *Revista Ariel* - Tercera Etapa. Tegucigalpa, febrero de 1965, 7.
- Mejía, Medardo. *El historiador criollo*. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, diciembre de 1964, 2-3.
- Mejía, Medardo. *El olvido de Morazán*. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, agosto de 1967, 1.
- Mejía, Medardo. *Morazán en el cuadro del artista Álvaro Canales*. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, abril de 1967, 4.
- Mejía, Medardo. *Reconquistar la Independencia de Centroamérica*. Revista Ariel - Tercera Etapa. Tegucigalpa, septiembre de 1967, 1.
- Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta, 2003.
- Roberto Perdomo, Claudio I., Ramos, María Eugenia y Cruz, Óscar Flores. “Homenaje universitario a Francisco Morazán”. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1994.